

CIORAN, EL MÁS CARO DE MIS AMIGOS

Caleb OLVERA ROMERO

Title: Cioran, the Dearest of My Friends

ABSTRACT: The following essay presents a somewhat unknown facet of the author, and confronts the ideas that Cioran has in some of his books on Jews, Nazism, and love, etc. In addition to the censorship and scandals that this can cause, even after death, due to the publication of some recent writings.

KEYWORDS: Criticism, happiness, anti-Semitism, nationalism, lovers.

RESUMEN: El siguiente ensayo presenta una faceta un poco desconocida del autor, y confronta las ideas que tiene Cioran en algunos de sus libros sobre los judíos, el nazismo, y el amor, etc. Presenta sus contradicciones y cambios de opinión como él las nombra. Además de la censura y escándalos que esto puede ocasionar, aun después de muerto, a razón de la publicación de algunos escritos recientes.

PALABRAS CLAVES: Crítica, felicidad, antisemitismo, nacionalismo, amantes.

RÉSUMÉ: L'essai suivant présente une facette quelque peu méconnue de l'auteur, et confronte les idées que Cioran a dans certains de ses livres sur les Juifs, le nazisme et l'amour, etc. En plus de la censure et des scandales que cela peut provoquer, même après la mort, du fait de la publication de certains écrits récents.

MOTS CLÉS: Critique, bonheur, antisémitisme, nationalisme, amoureux.

¿Para qué celebrarlo cuando hasta las universidades lo hacen? La desgracia de ser conocido se ha abatido sobre él. Merecía algo mejor, merecía haber permanecido en la sombra, en lo imperceptible, haber continuado siendo tan inasequible e impopular como lo es el matiz. Ese era su terreno. La consagración es el peor de los castigos -para el escritor en general y muy especialmente para un escritor de su género. A partir del momento en que todo el mundo lo cita, ya no podemos citarle o, si lo hacemos, tenemos la impresión de aumentar la masa de sus "admiradores", de sus enemigos. Quienes desean hacerle justicia a toda costa no hacen en realidad más que precipitar su caída. Pero no sigo, porque si continuase en este tono acabaría apiadándome de su destino.

Cioran

Parece que, adivinando su propia condición de celebridad, hubiera escrito estas líneas para él mismo.

Escuché por primera vez el nombre de Cioran el día 23 de julio de 1995, en el marco del Encuentro Nacional de Filosofía Mexicana, celebrado ese año en la ciudad de Aguascalientes México. Me extraño la sensible recepción con la que se acogió la noticia de su fallecimiento, para mí, era un total desconocido, y no intuí lo que a la postre significaría la obra de este autor para mí. Mucho menos que a partir de ese momento se convertiría en uno de los autores que más he leído y releído. En una de mis más hondas influencias. En el más caro de mis amigos.

En aquellos años sus libros eran prácticamente inconseguibles en Aguascalientes México, y sólo pude encontrar en la biblioteca de la universidad, la compilación que había hecho Fernando Savater de título *Adiós a la filosofía*,¹ eso bastó para quedar prendado del autor, y emprender una búsqueda fanática de sus obras, al grado de que en el año 2000 viaje a París, entre otras cosas, para hacerme con el compilado de Gallimard de sus *Œuvres*,² y pasar las tardes sentado en los jardines de Luxemburgo imaginando charlas interminables, quizá improcedentes, sobre cuestiones diversas y truculentas metafísicas. Charlas con ese autor cuyo nihilismo no lograba cuajar del todo, según palabras de E. Sabato, y bajo la sentencia que él mismo había puesto sobre sí, al declarar ser un hombre feliz. Un hombre que no dudaba en problematizar y poetizar esa felicidad, pues dice:

“Una especie de felicidad podría obtener quien se entregara a ese devenir [la irracionalidad de la vida], dedicándose, más allá de toda problemática torturadora, a saborear todas las potencialidades del instante, sin la perpetua confrontación reveladora de una relatividad insuperable.”³

Antes de dicha fecha, en 1997 había publicado mi primer libro de título *Biofobia*,⁴ una compilación de aforismos de clara influencia

¹ Savater, F. *Adiós a la filosofía y otros textos*. Ed. Alianza, Madrid 1992

² Cioran. *Œuvres*, Ed. Gallimard, France 1995

³ Cioran. *En las cimas de la desesperación*, Ed. Túsquets, España 1991 p. 47

⁴ Olvera, C. *Biofobia*. Edición de autor, México 1997

cioranesca. Fueron años oscuros donde la idea del suicidio era recurrente, suicidio ante una vida cuyo secreto se reduce a esto: no tiene sentido.⁵ Fue una época que poco a poco fue quedando a tras, y con ella la afición al autor rumano que tanto había comprometido mis creencias. En los años subsiguientes me sobrevino la culpa, lo había abandonado y por ello sentía la necesidad de hacer un funeral, un cierre, un suicidio del nihilismo sería lo correcto decir. Así que me puse a escribir lo que en ese momento consideraba una forma de decir adiós, de pagar la deuda que tenía con él y en el 2006 publiqué el libro *Filosofía arte y mística en M. Cioran*.⁶ Así terminaba la etapa de juventud que me ligó tanto a él.

Casi 15 años después y con motivo del “Encuentro Internacional Emil Cioran México. Entre Filosofía y Literatura” Zacatecas 2019, me di a la tarea de releer a ese autor que tan a fin me fue y que ahora sentía tan lejano. Las ponencias de ese encuentro me sobre cogieron, Cioran el iconoclasta, el pensador nihilista y escéptico, que dedico sus obras a despotricar contra el universo, se había convertido en un ídolo, un Rock Star de la filosofía.

Sentía que su pensamiento contradictorio se estaba traicionando, prostituyendo, había ahí más fans y turistas del pensamiento que en un concierto de música pop. Alguien hablaba de que había encontrado una foto de su bicicleta y otros tantos de rescatar unas cuantas notas de lavandería, algo estaba profundamente mal, y al hacerlo notar hubo un descontento generalizado, que reafirmaba las tesis del rumano acerca de cómo el fanatismo cierra filas para defender de manera irracional, incluso violenta a sus ídolos.

Sin embargo yo solo repetía:

“Merecía algo mejor, merecía haber permanecido en la sombra, en lo imperceptible, haber continuado siendo tan inasequible e impopular como lo es el matiz.”⁷

Finalmente, para escribir este texto tuve que releer algunos de sus libros, así como el material nuevo, que no conocía. Por algún insensato destino, había caído en mis manos el libro, *Transfiguración*

⁵ Heirich, H. Entrevista a Emil M. Cioran. 1983 Ed. Le Magazine Littéraire. 1999

⁶ Olvera, C. *Filosofía arte y mística en M. Cioran*, Ed UANL. México 2006

⁷ Crf. Cioran, *Ejercicios de admiración J.L. Borges: El último delicado*.

de Rumanía,⁸ así como el libro de su amante recientemente aparecido. *Por nada del mundo. Un amor de Cioran.*⁹ Son dos textos que me han dado nuevas perspectivas sobre este pensador, ahora conozco una nueva faceta de su inicio entusiasta, su fervor por la vida que grita lo que considera la necesidad patriótica de una reestructuración de su cultura, de su país. A demás el otro texto muestra otra cara desconocida de su etapa de madurez, donde a causa de su loca pasión de anciano por una joven, declara su abandono del escepticismo. Ambas facetas muy en contra del escritor nihilista, sátiro y desencantado que hace del suicidio uno de sus temas centrales. Y que para ser congruente con lo que predica, dicen algunos, debía de haberse suicidado, mientras que otros le reclaman, que la única vida congruente con lo que escribe, sería el quietismo absoluto, el nunca haber hecho nada de nada. Pero para llevar las cosas más al extremo, declara que: “Vivir con la idea del suicidio es estimulante”¹⁰ “Vivo únicamente porque puedo morir cuando quiera: sin la idea del suicidio, hace tiempo que me hubiera matado.”¹¹ Sin embargo para quien conoce un poco el pensamiento de Cioran, esto de las contradicciones al interior de su obra no es ningún defecto, ni siquiera novedad. Basta decir que no es un criterio que intente respetar. Cuando hablo de un pensamiento contradictorio no lo digo en sentido peyorativo. Menos para este autor que conscientemente se interna en las contradicciones y dice de ellas.

“Siempre he vivido en medio de contradicciones y nunca he sufrido. Si hubiera sido un sistemático, tendría que haber mentido para encontrar una solución. Ahora bien, no sólo acepté ese carácter insoluble de las cosas, sino que incluso encontré en ello cierta voluptuosidad, la voluptuosidad de lo insoluble. Nunca busqué reunir o, como dicen los franceses, conciliar lo irreconciliable. Siempre tomé las contradicciones como venían, tanto en mi vida privada como en teoría. [...] Normalmente, de haber sido enteramente consecuente conmigo mismo, no hubiera debido hacer nada en absoluto. Al hacer algo, de alguna forma me contradije, viví en la

⁸ Cioran. *Transfiguración de Rumanía*, Traducción. Julio Pollino. España 2017

⁹ Emil Cioran, Friedgard Thoma. *Por nada del mundo. Un amor de Cioran*. Hermida Editores. 2019

¹⁰ Cioran. «Vivir con la idea del suicidio es estimulante». Entrevista realizada por Josefina Casado, publicada en El País, el 28 de noviembre de 1987.

¹¹ Cioran. *Silogismos de la amargura*, Laia, Barcelona, 1986, p. 55

contradicción. Pero, toda vida, creo, está, en el fondo, condenada a la contradicción.”¹²

¿Qué muestra de aceptación de la vida más profunda, puede haber que esta? El poder vislumbrar el cimiento intrascendente del tiempo y su condena sobre la vida, aunado a la inherente contradicción en sí misma que funda su visión ontológica y aun así, aceptar lo irresolublemente aporístico que resulta todo, además el ferrarse al sentimiento efímero de la pasión, al amor de una joven 35 años menor que él.

Las contradicciones que afirman la vida y que dotan de un vitalismo nietzschano a la obra de Cioran, hunde su raíz en ese libro de juventud publicado en 1936, donde ensaya alguna manera de nacionalismo, para dotar de identidad a los pueblos que denomina al margen de la historia. Cabe mencionar que no es el único libro con esa temática y en ese tono que se escriben en esa época, podríamos hacer una lista de muchos de ellos pero no es el caso. De los cuales quizá el más influyente de ellos es *Discursos a la nación alemana* de Johann Gottlieb Fichte (1808) por ser quizá el primero que detonó ese espíritu nacionalista. Libro que influye hondamente en la cultura prusiana de la que es admirador y sobre el cual dice:

“Si Fichte, durante el renacimiento nacional alemán, veía en el retorno al pueblo el origen de la productividad irracional, la salvación de Alemania lo que la conduciría al estatismo, Hegel, él, sustituyó al estado como Dios, y escribió una teodicea como la historia no ha conocido antes ni después. Sus consideraciones sobre el estado, dan escalofríos cósmicos.”¹³

No es de extrañar que siguiera esa misma euforia y su texto terminara por ser el intento por dotar de una identidad triunfadora al fascismo naciente en Rumanía,¹⁴ al respecto Christopher Domínguez Michael dice:

¹² Heirich, H. *Entrevista a Emil M. Cioran*. 1983 Le Magazine Littéraire. 1999

¹³ Cioran. *Transfiguración de Rumanía*, p. 90

¹⁴ Sobre el tema del fascismo en Cioran puede consultarse, Alexandra Laignel-Lavastine *Cioran, Eliade, Ionesco. L'oubli du fascisme* Ed. PUF, Paris (2002),

“No le hacía gracia al joven Cioran, amante de las ciudades, el culto agrario, “nativista” y, admirador como lo fue de la Revolución Rusa, se resistía a creerla obra de una conspiración judía. Pero en lo esencial, incluido el antisemitismo convicto y confeso, Cioran respaldó a la Guardia de Acero y cuando ésta tuvo el poder en plenitud y ejerció el terror entre 1940 y 1941, el joven escritor regresó a toda prisa de París para rendir homenaje público al asesinado capitán legionario C.Z. Codreanu, a quien comparó con Jesucristo.”¹⁵

Así *Transfiguración de Rumanía* es quizá el texto más polémicos del autor, y del que han hecho la crítica el blanco de sus ataques por su exaltación violenta como método de expansión, pues dice: “No conozco demasiado los límites de Rumanía. Queremos por tanto saber hasta donde puede extenderse.”¹⁶ Ya que: “Un pueblo cuenta también con su nombre, pero mucho más con su agresividad.”¹⁷ Y “La fuerza es el único altar ante el cual se inclina la humanidad.”¹⁸

Lo interesante de todo esto es que el mismo Cioran pensaba que:

“Un libro debía incomodar, perturbar, sacudir al lector, que un libro cuya lectura te dejaba igual que estabas antes de leerlo no era un buen libro” y por eso dice de su primer texto titulado, *En las cimas de la desesperación*: escribí este libro en 1933, a los veintidós años y “el cual fue para mí una especie de liberación, de explosión saludable. De no haberlo escrito, hubiera, sin duda, puesto término a mis noches.”¹⁹

Este mismo espíritu se vuelve a manifestar en 1936 en su libro; *Transfiguración de Rumanía. (Schimbarea la fata a României)* Un texto recientemente traducido al español 2017 partiendo de su versión francesa, y no hace mucho publicado y vetado en Francia, por su filiación nazi. Lo interesante es que es un texto no sólo

¹⁵ Christopher Domínguez Michael, *Cioran: juventud y madurez* Ed. Letras libres, México Mayo 2011

¹⁶ Cioran. *Transfiguración de Rumanía*, p. 93

¹⁷ *Idem*. p. 56

¹⁸ *Idem*. p. 57

¹⁹ Cioran. *En las cimas de la desesperación*, Ed. Túsquets, España 1999 pp. 9–10

edificante, sino escrito precisamente con este ímpetu de perturbar, sacudir e incomodar, que tienen los jóvenes revolucionarios que quieren cambiar el mundo.

“Todos hemos sido jóvenes, intolerantes, fanáticos alguna vez.... Cioran no es la excepción, y aunque nunca dejo de ser un radical un extremista, algunos de sus primeros escritos le avergonzaban, le devolvían una imagen de sí mismo que no le gustaba.”²⁰

Por lo que tiempo después, cuando dice que *ha tenido mucho a que renunciar*, entendemos que se refiere a este sentimiento revolucionario, al ímpetu juvenil, de transformación del mundo, al llamado a la consciencia y a la exaltación de sus compatriotas, a la búsqueda de un lugar en la historia, a la acusación de mediocre nihilismo que se extiende sobre los pueblos que no quieren hacer historia

Por ello, el resto de su obra mantendrá ese tono desencantado de quien ha sido exiliado de sus creencias de salvación, revolución y transformación del mundo. A demás:

“Entre 1933 y 1940, el joven Cioran enloqueció por Hitler y no se cansó de exaltar al führer en la prensa rumana, mientras oscilaba entre asumir el retiro eremítico del escritor o entregarse, como ideólogo, a la fiebre del fanático.”²¹

Llega a decir:

“Si el fascismo resulta sin embargo menor con respecto al hitlerismo, es debido al exseso de grandeza del pueblo aleman... el hitlerismo es más mesianico que el fasismo...”²²

“Lennin, Hitler y Mussolini quedarán en la historia, no solamnte por su personalidad, sino igualnte a causa de las

²⁰ Julio Pollino Tamayo, traductor del libro *Transfiguración de rumanía* p. 5

²¹ Christopher Domínguez Michael, *Un viaje al pensamiento temprano de E.M. Cioran y el efecto que tuvo en sus libros tardíos*. Ed. Letras libres 31 mayo 2011

²² Cioran. *Transfiguración de Rumanía*, p. 160

crisis ideológicas y morales que han provocado en la humanidad.”²³

Por este tipo de cosas y muchas más en contra de los campesinos rumanos, y sobre todo por la diatriba en contra del pueblo judío, que lo hacía el chivo expiatorio necesario para la expansión de su patria, es por lo que este texto de juventud le resultaba caro. Le recordaba sus pecados de juventud donde intentaba fervientemente mantenerse bajo el ala de los poderosos alemanes que se erguían para conquistar su destino dentro de la historia. Por ello *Transfiguración de Rumanía*, es un libro que a la postre le resultaba costoso en términos ideológicos, quizá filosóficos. Un libro del cual no se sentía ya orgulloso y quiso mantener oculto, más que por sus implicaciones nazistas y antisemitas, por su carácter alentador y positivo, muy contrario al resto de su obra y a ese tono que por desalentador unos consideran positivo.²⁴ A demás es un libro que por lo mismo nunca reimprimió.

Al respeto del antisemitismo, dice del los judíos:

“Ningún pueblo ha sacado más provecho de Dios. Quizá por esos su destino es tan infernal y no puede explicarse más que por una venganza del cielo.”²⁵

“La invasión judaica, en los últimos decenios del devenir rumano, ha hecho del antisemitismo el rasgo esencial de nuestro nacionalismo.”²⁶

“¿Si Rumanía no contara con ningún judío, su existencia hubiera sido menos miserable? ¿su nivel histórico (el único que cuenta) habría sido más elevado? Habría tenido menos corrupción, eso es seguro...”²⁷

“Un organismo nacional sano se conforta siempre en la lucha contra los judíos, sobre todo cuando en numero e insolencias,

²³ *Ídem.* 176

²⁴ *Crf.* Domingues Alberto. *Cioran manual de antiayuda*, Ed. B. España 2015

²⁵ Cioran. *Op. Cit.* p. 22

²⁶ *Ídem.* P.122

²⁷ *Ídem.* p. 123

invaden a un pueblo, en el que ninguno de sus problemas nacionales y sociales ha sido resuelto por el antisemitismo, que es un acto de *purificación* y un poco más. Los vicios constitutivos del pueblo en cuestión siguen siendo los mismos... ¿Cuáles son las razones profundas que nos determinan a despreciar y a odiar a los judíos? ¿Por qué no hay un único hombre sobre la tierra que ame a los judíos inocentemente, espontáneamente, sin saberlo?”²⁸

“El judío no es nuestro semejante, nuestro hermano, y si nos dejaran estar en la intimidad con él, un abismo nos separaría, lo quisiéramos o no. **Se diría que los judíos descienden de una especie de monos diferentes a la nuestra**, que han sido condenados desde el principio a una tragedia estéril, de esperanzas eternamente decepcionadas. No podemos aproximarnos a ellos humanamente, por que el judío es antes que nada judío, y después humano. Fenómeno que se produce tanto en sus conciencias como en la nuestra... Evocar el vampirismo y la agresividad de los judíos, significa subrayar unos de sus rasgos característicos, sin por eso atenuar un poco el misterio de la naturaleza judaica... Hace siglos España se desembarazó de los judíos; Alemania por su parte liquida toda la cuestión. ¿El flagelo judío es cada vez menos amenazante para el mundo?”²⁹

“Cada vez que un pueblo toma conciencia de sí mismo, entra en conflicto con los judíos... ¿Quién ha condenado a los judíos... a meterse en asuntos que no les importan...? ... Si verdaderamente pensaran que tienen pleno derecho para participar en la vida de una nación, no aceptarían con tanto cinismo las persecuciones y el exilio.”³⁰

“Los judíos son únicos en todas las cosas; no tiene paragón en el mundo, están abrumados bajo una maldición de la cual Dios es el único responsable. **Si fuera judío me suicidaría de inmediato**... El odio por los judíos tiene en nosotros

²⁸ *Ídem.* p. 123

²⁹ *Ídem.* p. 124 Las negritas son nuestras.

³⁰ *Ídem.* p. 125

causas más profundas, pues dudo mucho que sea la envidia o la rebelión contra la posición de algunos de ellos.”³¹

“Todos hemos tenido una época en que hemos sentido pena por el sufrimiento de los judíos. Pero desde que me di cuenta que nosotros habíamos sufrido más que ellos por el pasado, renuncié a ese genero de sentimentalismo estúpido.”³²

“Debemos meternos esto bien en la cabeza, de una vez por todas; los judíos no tienen ningún interés en vivir en una Rumanía fortalecida y consciente.”³³

En fin, creo poder seguir así durante muchas más páginas, compilando anatemas en contra del pueblo judío, pero no es el caso, ni la labor, de este trabajo.

Nadie en 1936, y en pleno ascenso del nazismo, adivinaría los cambios tan complicados que dio la historia y que ese pueblo marginado de constante, “amarrado al oro y al cielo,”³⁴ cambiaría su sino de repente,

“se convertirá ahora en predador, en exterminador en nombre de Dios, y reclamaría la extensión de su territorio haciendo exterminio de curdos, sirios y palestinos. Vaya ironía que plantea la historia, los judíos que habían hecho de su miseria un negocio, ahora se han convertido en los exterminadores raciales de sus enemigos.”³⁵

Después de la segunda guerra mundial, y tras la derrota de los alemanes, y los juicios de Núremberg, en los que muchos intelectuales fueron juzgados, (entre ellos Heidegger) nadie sensato quería enfrentar a los judíos que tenían el respaldo de los vencedores: por ello llega a decir de este pueblo o quizá de sus opiniones sobre ellos que:

³¹ *Ídem.* p. 126 Las negritas son nuestras.

³² *Ídem.* p. 127

³³ *Íbidem.*

³⁴ Cioran. *La tentación de existir*, Ed. Taurus, Argentina 1990 p. 73

³⁵ Parker. P. *De nidos y arañas.* Ed. Circus, México 2001 p. 177

¿Dinero y misterio: obsesiones que han conservado en sus ocupaciones modernas, complejidad inextricable, fuente de su poder. ¿Encarnizarse contra ellos, combatirlos? Sólo el insensato se arriesga a ello: sólo él se atreve a afrontar las armas invisibles de las que están dotados.³⁶

Así deja en claro que él no quiere estar del lado de los insensatos que se arriesgan a afrontar las armas de los judíos por lo que en 1956 cuando el asenso al poder de los judíos empezaba a vislumbrarse, o simplemente por el remordimiento, la culpa o, el miedo; Cioran prácticamente se retracta, y publica una alabanza de lo más extraña, y mal intencionada hacia ese pueblo que ahora se hacía con el poder, como una forma de remediar la culpa, de reparar la ofensa. Así aparece su libro titulado *La tentación de existir*, en donde el capítulo central del libro, quizá el más extenso, lleva por título: *Un pueblo de solitarios*, y ahí nos dice del los judíos:

“Les soy deudor de numerosos cambios de opinión, de muchos compromisos con la no evidencia de vivir. Y, empero, ¿les he hecho siempre justicia? He distado mucho de ello.”³⁷

A continuación, parece obvio que se refiere a su libro de juventud, pues dice:

“Si bien, a los veinte años, los amaba hasta el punto de lamentar no ser uno de ellos, algún tiempo más tarde, no pudiendo perdonarles el haber desempeñado un papel de primer plano en el curso de los tiempos, me puse a detestarlos con la rabia de un amor-odio. El brillo de su omnipresencia me hacía sentir aún más la oscuridad de mi país, abocado, lo sabía, a ser ahogado e incluso a desaparecer; mientras que ellos, lo sabía no menos bien, sobrevivirían a todo, pasase lo que pasase. Por lo demás, en aquella Época, yo no tenía más que una conmiseración libresca por sus sufrimientos pasados y no podía adivinar lo que les esperaba. Más adelante, pensando en sus tribulaciones y en la firmeza con que las soportaron, debía captar el valor de su ejemplo y sacar de él

³⁶ Cioran. *Op. Cit.* p. 73

³⁷ *Ídem.* p. 72

algunas razones para combatir mi tentación de abandonarlo todo(...)Medirles con nuestro rasero supone despojarles de sus privilegios, hacer de ellos simples mortales, una variedad cualquiera del tipo humano. Felizmente, desafían nuestros criterios, así como las investigaciones del buen sentido. Reflexionando sobre estos domadores del abismo (de su abismo), se vislumbra la ventaja que hay en no perder pie, en no ceder a la voluptuosidad de ser un detritus y, al meditar sobre su rechazo del naufragio, uno hace voto de imitarlos, aun sabiendo que es vano pretenderlo, que a nosotros nos toca hundirnos, responder a la llamada del precipicio. (...)De todos los que conocieron un largo período de esclavitud, sólo ellos lograron resistir a los sortilegios de la abulia. Son fuera de la ley que almacenan fuerzas. En el momento en que la Revolución les daba un estatuto, poseían disponibilidades biológicas más importantes que las de otras naciones. Cuando, libres al fin, aparecieron, en el siglo XIX, a la luz del día asombraron al mundo: desde la época de los conquistadores, no se había asistido a semejante intrepidez, a semejante sobresalto. Imperialismo curioso, inesperado, fulgurante. Interiorizada durante tanto tiempo, su vitalidad estalló; y a ellos, que parecían tan desvalídos, tan humildes, se les vio presa de una sed de poder, de dominio y de gloria que aterró a la sociedad desencantada en la que comenzaron a afirmarse y a la cual esos viejos indomables iban a difundir nueva sangre.”³⁸

“Acercarse a ellos siempre es provechoso.”³⁹

Lo incomprensible llega cuando la vuelta es total. Puesto que si antes los vituperaba en nombre de una Rumanía en ciernes, y reclamaba un origen simiesco distinto, ahora va a decir;

“Con los Otros, la cosa cambia: a su lado se duerme uno. ¡Qué seguridad, qué paz! De golpe, uno se siente (entre los nuestros), bosteza, se ronca sin temor. Al frecuentarlos, uno se siente dominado por la apatía del terruño” (...) ¿Correr a

³⁸ Cioran. *La tentación de existir*, pp. 72 y 73

³⁹ *Ídem*. p. 74

socorrerlos? No tenemos nada que ofrecerles. Y lo que ellos nos ofrecen, nos rebasa.... Cosa notable: sólo el judío frustrado se nos parece, es de los nuestros: parecería que ha retrocedido hacia nosotros, hacia nuestra humanidad convencional y efímera. ¿Habría que deducir que el hombre es un judío que no ha llegado a realizarse?..⁴⁰

“Su genio, de hecho, se acomoda a cualquier forma de teoría, a cualquier corriente de ideas, del positivismo al misticismo.”⁴¹

“Combatientes por gusto -es el más guerrero de los pueblos civiles- proceden en los asuntos como estrategas y nunca se confiesan vencidos, aunque lo estén a menudo. Condenados... benditos, cuyo instinto e inteligencia no se neutralizan uno a otro...”⁴²

“A su lado, somos, sean cuales fueran nuestros sinsabores, pobres diablos hundidos en la felicidad y la geografía, neófitos del infortunio, chapuceros de todo tipo. Si no tienen el monopolio de la sutileza, es claro al menos que su forma de inteligencia es la más turbadora que cabe, la más antigua; se diría que lo saben todo desde siempre, desde Adán, desde... Dios.”⁴³

“Negar su coraje es desconocer el valor... Pues este miedo, contrariamente a los asustadizos y a los humildes, ha sido convertido por ellos en virtud, en principio de orgullo y de conquista. No es flácido como el nuestro, sino erguido y envidiable... Tiene carácter, todos ellos lo tienen. ¿Cómo explicar de otro modo su capacidad de comenzar de nuevo, tras los peores contratiempos, una existencia nueva, de volver a enseñorearse de su destino? Es algo prodigioso. Al observarlos, uno queda maravillado y estupefacto.”⁴⁴

⁴⁰ *Íbidem.*

⁴¹ *Ídem.* p. 75

⁴² *Ídem.* p. 76

⁴³ *Ídem.* pp. 76-77

⁴⁴ *Ídem.* p. 77

“Job ha transmitido su energía a los suyos; sedientos de justicia como él, no se doblegan ante la evidencia de un mundo inicuo.”⁴⁵

No conforme con la cantidad indecente de alabanzas, ahora dirige sus metáforas explosivas contra los que antes ensalzaba, a los enemigos acérrimos por antonomasia del los judíos en el siglo XX, los alemanes, y en particular los nazis.

¿Cómo los alemanes, esos arribistas de la fatalidad, habrían perdonado a los judíos el tener un destino superior al suyo? ... Los alemanes detestaban en el judío su sueño realizado, la universalidad que ellos no podían alcanzar... Se es elegido; no se llega a serlo por resolución ni por decreto. Menos aún por medio de persecuciones contra aquellos a quienes se envidia sus complicidades con la eternidad. Ni elegidos, ni condenados, los alemanes se encarnizaron contra los que tenían legítimo derecho para pretender serlo: el momento culminante de su expansión no contará, en tiempos lejanos, más que como un episodio en la epopeya de los judíos ... Digo epopeya y digo bien: ¿acaso no lo es esa serie de prodigios y bravuras, ese heroísmo de una tribu que, en medio de sus miserias, no cesa de amenazar a su Dios con un ultimátum?⁴⁶

Sin la sazón de alarmar y bajo la idea de la juventud, el libro puede ser clasificado en esos libros que pretenden exhortar a un pueblo a la toma de consciencia y con ello a la transformación de sus condiciones, aunque para esto haga culpables a otros. Pero quizá lo más difícil de soportar de este libro para su autor, era el tono de exaltación y positivismo con el que está escrito, este libro es una apuesta por la utopía y el nacionalismo. Y grita:

“Rumanía solo tendrá sentido si la comenzamos. Debemos crearla desde el interior, para poder renacer en ella.”⁴⁷ Eso es o que puede satisfacer nuestro orgullo: todo esta por hacer,

⁴⁵ *Ídem.* p. 79

⁴⁶ *Ídem.* p. 84

⁴⁷ Cioran. *Transfiguración de Rumanía.* p. 37

cada uno de nosotros puede convertirse en el dios de nuestra historia...”⁴⁸

¿No ha llegado la hora de ser persuadidos de la necesidad y sentido de nuestra misión?

“Nuestra misión política y espiritual debe consistir en querer con ardor esta trasfiguración de Rumanía, en realizar con exasperación dramática la metamorfosis de nuestro estilo de vida.”⁴⁹ Pero hoy ya no hay mas tiempo ¡O la transfiguración histórica o la nada!⁵⁰

Pero este estilo juvenil y alentador, este Cioran redentor de su pueblo, que busca hacerse un lugar en la historia, poco a poco va hartándose del carácter de los rumanos, hasta sentir la necesidad de huir de ellos de alguna manera, y olvidar la temática por dolorosa, o poco redituable que pareciese. Poco a poco el optimismo debe convivir con el nihilismo exacerbado y la desesperación de quien está en contra de todos y contra todos, de aquel pensador sin cuartel que arremete furioso y cuyo único deseo es: “Concebir un pensamiento, un solo y único pensamiento, pero que hiciese pedazos el universo.”⁵¹ Este es el tono que quiere proyectar, vender, el estilo iconoclasta y comercial, el de los premios y olas de fanáticos, de aquel joven que publica *En las cumbres de la desesperación* (Pe culmile disperarii, 1934) libro que fue reconocido ese año, con el premio para jóvenes autores que aun no habían publicado, por la Fundación para la Literatura y el Arte Rey Carol II.

Así, ante el cambio de poder político, ante las nuevas potencias emergentes del globo, lo más sensato es resguardar su obra y su imagen desencantada. Protegerse de ese texto que en algún momento sirvió de himno al corazón de su nación, de exhortación al exterminio, de rechazo antisemita. No por nada debió de guardar silencio tantos años sobre este libro maldito entre las constelaciones de sus escritos malditos. No lo menciona ni para cubrirlo de anatemas, lo relega al fondo de un silencio donde lentamente va fermentando y llenándole de llagas los días de descanso.

⁴⁸ *Íbidem.* p. 39

⁴⁹ *Íbidem.* p.45

⁵⁰ *Íbidem.* p. 42

⁵¹ Cioran. *El aciago demiurgo*. Ed. Círculo de lectores, España 2000 p. 56

Así en lectura de este autor, “mitad revolucionario, mitad nihilista desencantado” se abre un nuevo horizonte de comprensión, que complejiza todo y muestras las múltiples aristas de todo ser humano. Sus debilidades y antojos, su virtudes y visiones. Sus multifacéticas manifestaciones que impiden que sea reducido a una sola etiqueta. Ahora podemos ver y entender un poco mejor al pensador que parte de la exaltación edificante, para mudarse al nihilismo, y de ahí trasladarse al escepticismo que coquetea con el misticismo y, finalmente, dar un gran salto hacia el hombre que ha vuelto a creer en el sentimiento más conciliador de la humanidad; el amor.

En el otro texto que había caído en mis manos titulado, (Um nichts in der Welt. Eine Liebe von Cioran) *Por nada del mundo. Un amor de Cioran*, de la autora Friedgard Thoma publicado en el 2001, consistía en la correspondencia con Cioran. En este libro encontré un autor tan desconocido para mi, como el de la *Transfiguración de Rumanía*, pero ahora en un sentido mucho más carnal y mundano, más próximo. Un escrito que lo exponía desnudo ante las miradas escrupulosas y morbosas de los lectores que querían saber más sobre su vida íntima, sobre sus calladas pasiones, en este texto confiesa que ha abandonado el escepticismo y que se ha enamorado como un loco, cito un fragmento de una carta que manda a Friedgard Thoma del 24 de mayo de 1981 donde dice:

“Mi escepticismo, que hasta ahora me había sido de tanta ayuda, parece haberme abandonado.” En mi melancolía (en estas cosas se ha de hablar como Hamlet) se ha injertado mi entusiasmo por usted...”⁵²

Aunque su relación epistolar había comenzado antes, con una carta que ella le manda a finales de enero de 1981, a la que él contestó inmediatamente, con una invitación a conocerse en persona. En su segunda carta, ella adjunta su fotografía, como suspicacia femenina, para que sepa quien le escribe. Por lo que no tardó mucho, como se ve, en cambiar el tono de la correspondencia y el sentimiento entre ambos. No es sino hasta 3 meses después, el 14 de abril que se concreta la invitación a conocerse y con ello la amistad pasa de ser

⁵² Friedgard T. *Por nada del mundo*. p. 39

simple intercambio epistolar a reuniones y paseos, “Cioran conoce a Friedgard Thoma (Colonia, 1946) Cuando él tiene aproximadamente 70 años y ella tiene 35.

“Apenas se sabe qué pasó la noche siguiente. Thoma recuerda que cuando se despidieron, él la besó en la oreja y ella se emocionó. Luego la telefoneó, y más tarde le escribió una carta que desde entonces resultaría clave en su relación, pues Cioran se obsesionó con que la destruyera y ella le aseguró en varias ocasiones que lo había hecho. Y, por supuesto, le mintió. En la carta, él había escrito: “Pensé en usted y en todo lo que hubiera podido pasar el jueves por la noche... si usted no hubiese ofrecido resistencia. La oí suspirar y llorar. En mi mente se han desarrollado, durante más de una hora, las escenas más íntimas, con tal precisión que tuve que levantarme para no volverme loco. Discutimos demasiado y comprendí mi fijación sensual hacia usted después de haberle reconocido por teléfono que quisiera enterrar mi cabeza para siempre bajo su falda. [...] En el fondo todo comenzó con la foto, quiero decir con sus ojos. [...] Se asustó de algún modo cuando le hablé de una inclinación ‘perversa’ hacia su cuerpo. Quería decir ‘ardiente’.”⁵³

Si uno lee con detenimiento sus obras, están llenas de estas expresiones que niegan y a la vez afirman la existencia, el amor, la pasión y casi cualquier tema. Su renuncia al suicidio a pesar de ser un tema recurrente, incluso su negación a recomendarlo pues escribe: “No merece la pena matarse, siempre lo hace uno demasiado tarde.”⁵⁴ Su vida longeva que llegó a los 84 años es una manera de contradicción afirmativa de la existencia, que encuentra su aporía con el supuesto suicidio de Simone Boué, quien fuera su compañera por más de 50 años, quien aparece ahogada en 1997, 2 años después de la muerte de Cioran, algunos afirman que se trataba de un accidente, algunos otros que fue un pasaje al acto de las sentencias bajo las cuales vivía.

⁵³ NURIA AZANCOT *Emil Cioran, la última pasión prohibida*, Ed. EL CULTURALE, Diciembre 2019

⁵⁴ Cioran. *Del inconveniente de haber nacido*. Ed, Taurus, Madrid 1995 p. 37

Cuando en el 2001 *Por nada en el mundo* apareció en Alemania, se entabló una discusión entre la traductora de Cioran, Verena von der Heyden-Rynsch y la editorial Weidle Verlag que publicó el libro.

“Una de las exigencias de los demandantes consistió en retirar ocho cartas del texto que contenían pasajes relativamente inocuos, confesiones sobre una inclinación a la bebida que nunca se cristalizó, su abandono del escepticismo, diversas expresiones de deseos poco convencionales, algunos sexuales, otros no.”⁵⁵

Pero a decir verdad no habría de que escandalizarse, ¿Por qué querer mantener la imagen de un autor que ha sido prostituido al grado de volverlo celebridad? ¿Acaso todo es cuestión de dinero, y se trata de mantener una imagen rentable? O ¿está detrás la idea de proteger a la que fuera la compañera de vida del autor, muerta 4 años antes de la publicación? Lo verdaderamente atroz, es este deseo de santificar a los autores, de hacer de ellos algo tan perfecto e inhumano que no tengan que ver con las pasiones. Cuánto despotricó Cioran contra esta clase de celebridad que dañaba la médula del pensamiento y hacia de los autores títeres de las editoriales. Además sus libros están plagados de atisbos de ese tipo de sentimientos y pasiones, quizá vicios. ¿Por qué retirar un libro que deja ver que el autor es carne, pasión, traición, debilidad, en fin, humano? Además, sus textos están llenos de exaltaciones contradictorias de los más excéntricos vicios, del amor, he incluso del amor a la vida, que no se cansa de vociferar, cito:

“la vida es realmente interesante y atractiva porque, por encima de todo, no tiene ningún sentido. Y, para hablar de eso, doy siempre un ejemplo: se puede dudar absolutamente de todo, afirmarse como nihilista, y sin embargo enamorarse como el mayor idiota.”⁵⁶

Además, esa lectura edificante que hacia de sus textos Friedgard es lo que le llamo la atención y cautivó en alguna medida al autor.

⁵⁵ Panqueva. *Las Mujeres de Cioran*. Ed. Letras libres, Noviembre 2011

⁵⁶ Heirich, H. *Entrevista a Emil M. Cioran*. 1983 Ed. Le Magazine Littéraire. 1999

Escribe: “Yo no era de la opinión de los periodistas y otros de que su tristeza gritada al cielo causaba depresión; al contrario, en tiempos de la mayor tristeza su obra ejercía en mí una influencia alentadora y regeneradora”⁵⁷

Mucho antes de la pasión que desataron los encuentros entre el rumano y la alemana, ya encontramos innumerables odas al amor y otros sentimientos, en *El ocaso del pensamiento* (Amurgul gândurilor, 1940) se podía leer:

“Sólo en el amor podemos verificar nuestra distancia respecto al mundo. En brazos de la mujer, el corazón se somete al instinto, pero el pensamiento vaga alrededor del mundo, fruto enfermo del desarraigo erótico. Y, por ello, de la efervescencia sensual de la sangre se alza una protesta melódica y desgarradora que no siempre somos capaces de distinguir, pero que está presente en el intervalo de un destello recordándonos de paso lo eternamente frágil que es el placer. De lo contrario, ¿cómo podríamos alcanzar en cada beso la muerte rosada, mientras agonizamos envueltos de abrazos? ¿Y cómo mediríamos la soledad si no nos miráramos en los ojos extraviados de la mujer? Porque a través de ellos el aislamiento se ofrece a sí mismo el espectáculo de su infinito.”⁵⁸

“El sentido más profundo del amor no es inteligible por «el genio de la especie» y tampoco por la superación de la individuación (...) En el fondo, amamos para defendernos del vacío de la existencia como reacción contra él. La dimensión erótica de nuestro ser es una plenitud dolorosa que colma el vacío que hay en nosotros y fuera de nosotros. Sin la invasión del vacío esencial, que roe las entrañas del ser y destruye la ilusión necesaria para existir, el amor sería un ejercicio fácil, un pretexto placentero y no una reacción misteriosa o una convulsión crepuscular. La nada que nos rodea sufre por la presencia del Eros, ya que también él es una falacia contaminada por la existencia. De todo cuanto se ofrece a la sensibilidad el amor es lo menos vacío, y no podemos

⁵⁷ Friedgard T. *Por nada del mundo*. p. 13

⁵⁸ Cioran. *El ocaso del pensamiento*. Ed. Sol, Bogotá 2017 p. 47

renunciar a él so pena de abrir los brazos al vacío natural, banal y eterno.

Al ser un máximo de vida y de muerte, el amor constituye una irrupción de intensidad en el vacío. Y toda intensidad es un sufrimiento del vacío. ¿Soportaríamos acaso las penas de amor si no fuera un arma contra el hastío cósmico, contra la putrefacción inmanente? ¿O nos deslizaríamos a la muerte en medio de suspiros y euforia si no encontráramos en ella una vía de ser hacia la inexistencia?”⁵⁹

“La profundidad del amor se mide por su potencial de soledad, el cual encuentra su expresión en un matiz de fatalidad, presente en los gestos, palabras y suspiros. La tendencia del corazón a no ser confiere al amor una mayor seriedad que a la desesperanza. Mientras ésta nos impide el acceso hacia el futuro, arrojándonos sin remisión al desastre puro del tiempo, el amor conjuga la falta de esperanza con la seducción de una única felicidad. La desesperanza es un lóbrego callejón sin salida, un irreparable incontenible, una exasperación de lo imposible, mientras el amor es una desesperanza hacia el futuro, abierta a la felicidad.”⁶⁰

Y es que todo es bien poco en comparación con el amor.⁶¹

Hay hombres que si no pudieran meditar sobre el amor, enloquecerían de amor.⁶²

El amor nos muestra hasta dónde podemos estar enfermos dentro de los límites de la salud. El estado amoroso no es una intoxicación orgánica, sino metafísica.⁶³

Si tratásemos de reconstruir el pensamiento del autor basado únicamente en este conjunto de citas o en todas aquellas que hablan del amor, resultaría empalagoso, nadie pensaría que se tratan de un pensador pesimista, y comprometido con la destrucción de ídolos.

⁵⁹ *Íbidem.* p. 48

⁶⁰ *Íbidem.* p. 51

⁶¹ *Íbidem.* P. 49

⁶² *Íbidem.* P. 49

⁶³ *Íbidem.* P. 50

Pensaríamos sin la menor duda, que han sido sacadas de una novela rosa, y sin embargo nos escandalizamos con esas cartas que muestran su pasión hacía una joven que le inyecta vitalidad en los últimos años de su vida.

Hoy en día los artistas mueren por que los censuren, por ser víctimas del desprecio activo antes que de la indiferencia. ¿Por qué retirar un libro del mercado, incluso por qué proteger la imagen de un hombre que escribía sin descanso diatribas en contra de quien protegen su imagen. ¿Si él mismo había advertido el sin fin de contradicciones que se entablaba entre sus obras y su vida o incluso al interior de su obra, para que intentar aparentar algo que el mismo no es? Fenómeno interesante es el fanatismo que no sólo carcome a las religiones, sino a los autores y estrellas de cine. Sus huestes de fanáticos estarán siempre listos a hacer correr sangre por mantener el objeto de su culto, la idea inmaculada de un ideal intrascendente. Pero quizá se

“Merecía algo mejor, merecía haber permanecido en la sombra, en lo imperceptible, haber continuado siendo tan inasequible e impopular como lo es el matiz.”

CONCLUSIÓN, si es que alguna se puede sacar de todo esto.

La nueva lectura que he realizado de estos textos, me abren un horizonte de comprensión y sensación distinto, ahora como buen hermenéuta tengo más herramientas y piezas para ver la imagen global de este autor, que oculto tras las filas de sus seguidores que intenta ocultar las maculas sobre su pecho, impiden que uno vea el rostro de un autor que como todo hombre ha escrito cosas contradictorias, cosas de las que no se siente orgulloso e incluso cartas de amor que después rogó porque desaparecieran.

Sin embargo, también sirve esta lectura para ver un autor que no siempre fue inspirado por la depresión, que en alguna época escribió entusiasmado por la regeneración política de su natal Rumanía. Sentimiento que quiso contagiar a sus compatriotas y que en ese momento histórico tan particular consideraba beneficioso para su carrera. Sin embargo, ante un mundo tan convulsionante no puede sino retractarse y tratar de poner la balanza ahora del otro lado, hacer ese largo ensayo de exaltación a los judíos de título. *Un pueblo de solitarios*, y donde contrario a su estilo de madurez, en gran parte se

desase en halagos y elogios hacia un pueblo que antes había llenado de anatemas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alexandra Laignel–Lavastine *Cioran, Eliade, Ionesco. L'oubli du fascisme* Ed. PUF, Paris 2002
- Christopher Domínguez Michael, *Cioran: juventud y madurez* Ed. Letras libres, México, mayo 2011
- Christopher Domínguez Michael, *Un viaje al pensamiento temprano de E.M. Cioran y el efecto que tuvo en sus libros tardíos.* Ed. Letras libres 31 mayo 2011
- Cioran. *La tentación de existir* ,
- Cioran. *Œuvres*, Ed. Gallimard, France 1995
- Cioran. *El ocaso del pensamiento*, Ed. Sol, Bogotá 2017
- Cioran. *En las cimas de la desesperación*, Ed. Tusquets, España 1991
- Cioran. *En las cimas de la desesperación*, Ed. Tusquets, España 1999
- Cioran. *Transfiguración de Rumanía*, Traducción. Julio Pollino. España 2017
- Cioran. *La tentación de existir*, Ed. Taurus, Argentina 1990
- Cioran. «Vivir con la idea del suicidio es estimulante». Entrevista realizada por Josefina Casado, publicada en El País, el 28 de noviembre de 1987.
- Cioran. *Del inconveniente de haber nacido*. Ed, Taurus, Madrid 1995
- Cioran. *El aciago demiurgo*. Ed. Círculo de lectores, España 2000
- Cioran. *El ocaso del pensamiento*, Tusquets Editores. España 2006
- Cioran. *Silogismos de la amargura*, Laia, Barcelona, 1986
- Cioran. *Ejercicios de admiración J.L. Borges: El último delicado.* Domingues Alberto. *Cioran manual de antiayuda*, Ed. B. España 2015
- Emil Cioran, Friedgard Thoma. *Por nada del mundo. Un amor de Cioran*. Hermida Editores. 2019
- Heirich, H. *Entrevista a Emil M. Cioran.* 1983 Ed. Le Magazine Littéraire. 1999
- NURIA AZANCOT *Emil Cioran, la última pasión prohibida*, Ed. EL CULTURALE, Diciembre 2019
- Olvera, C. *Biofobia*. Edición de autor, México 1997
- Olvera, C. *Filosofía arte y mística en M. Cioran*, Ed UANL. México 2006
- Panqueva. *Las Mujeres de Cioran*. Ed. Letras libres, Noviembre 2011

Savater, F. *Adiós a la filosofía y otros textos*. Ed. Alianza, Madrid 1992

Note on the author

Caleb OLVERA ROMERO deține o diplomă de licență în filosofie, precum și un doctorat în științe umaniste și artă, pe lângă formarea în psihanaliză. A efectuat o cercetare postdoctorală la UNAM și studii post-doctorale în Spania. A primit Premiul Național pentru Eseu Abigail Bojórquez. (2007). Are peste 30 de cărți publicate și peste 100 de articole în reviste naționale și din străinătate, precum și un număr important de participări la congrese și conferințe. În prezent, este profesor de filosofia și istoria ideilor la Universitatea din Zacatecas (Mexico). Email: calebor@hotmail.com

